

Una pulga en el retrato de Rothschild

Francamente la fotografía me sorprendió mucho. Yo imaginaba al famoso Dr. M. Rothschild como un anciano sabio sentado en un penumbroso laboratorio victoriano. Seguramente la culpa la tiene mi formación "machista", que incluyó una imagen definida del científico de fama internacional. En el retrato aparece sin embargo una mujer mayor con un pañuelo púrpura en la cabeza y un vestido de seda. La "M" no es la inicial de algún Michael o Marcus, sino de Miriam. Resulta que la mayor autoridad mundial en el campo de los sifonápteros o pulgas es, para vergüenza de muchos científicos de países desarrollados que gozan de miles de dólares para investigación, una dama que además de criar una familia, estudiaba a estos incómodos compañeros de cama por las noches, luego de dormir a los niños. Fue ella quien describió el increíble sistema de almacenamiento de energía que permite a las pulgas saltar con una aceleración 50 veces superior a la del transbordador espacial. Luego de tres años de intenso trabajo. Descubrió que las pulgas de los conejos han pasado a sus víctimas la decisión de cuándo reproducirse: para hacerla en completa sincronía con su hospedero, la pulga hembra se reproduce usando como guía las fluctuaciones hormonales de la coneja embarazada. En uno de los logros científicos más sobresalientes de los últimos años, en este campo, el Dr. William Ramírez, de esta universidad ha descubierto un caso similar en una pequeña garrapata que parasita a la abeja melífera. El descubrimiento, publicado en un número reciente de la Revista de Biología Tropical, fue poco Después corroborado por un grupo de fisiólogos germano-occidentales.